



# Enfermeros y sindicatos, en contra del nuevo protocolo de biopeligrosos

El CECOVA y Simap-Intersindical presentan alegaciones porque ven el texto inadecuado

**VICENTE USEROS VALENCIA**  
El intento de dar una solución se ha convertido en un problema. Para evitar los efectos contra la salud que supone la preparación de tratamientos biopeligrosos, la Conselleria de Sanidad ha editado una guía que establece una serie de recomendaciones y protocolos de actuación para los trabajadores de los hospitales públicos de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, lejos de contentar a los afectados, ha generado un gran malestar entre el sector enfermero y entre los sindicatos.

Se debe recordar que la Fiscalía inició diligencias por la denuncia presentada por los trabajadores de La Fe por la constante exposición que sufrían ante medicamentos calificados de biopeligrosos, fármacos conside-

rados como cancerígenos

El presidente del Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana (CECOVA), José Antonio Ávila, valoró ayer negativamente el documento elaborado por la Unidad Central de los Servicios de Prevención de la Conselleria de Sanidad. Según Ávila, el documento, que lleva como título *Protocolo de Manipulación de Medicamentos Peligrosos Fuera de las Unidades de Farmacia*, «se ha publicado sin haber contado con el CECOVA» ni siquiera se ha hecho partícipe, como grupo de muestra, «a ningún trabajador significativamente afectado de la enfermería» de las UCI de La Fe y/o el Clínico.

El responsable autonómico de los enfermeros cuestionó que, pese a que la regulación sobre este

tipo de sustancias químicas, «exige una evaluación de riesgos previa y no existe constancia de que se haya desarrollado».

## INDEFINICIÓN

Para certificar estas críticas, el CECOVA presentó ayer un escrito de alegaciones contra el protocolo de biopeligrosos ante la jefa de servicio de Prevención de Riesgos Laborales, Ángela Torres, ante el subsecretario de Sanidad, Ricardo Campos, y ante la directora general de Farmacia, Patricia Lacruz, en el que detalla que en la guía de Sanidad «no hay indicadores de prácticas calificables como de riesgo» ni existe «una lista que identifique un catálogo restringido de medicamentos utilizables por razón de urgencia ni se define que es una

urgencia». Se cuestionaba además que no hay una tabla de medicamentos que tengan una alternativa con menor riesgo o no biopeligrosa.

Otro de los argumentos más demoledores contra el protocolo de biopeligrosos de la Conselleria se basa en que no consta un estudio de costes y eficiencia ni que se haya verificado si es más eficiente, barato y seguro invertir en modernizar y dotar los servicios de farmacia.

«Tenemos la intuición de que esta opción es más barata, y si las cifras de un estudio que no se ha realizado lo confirmarán, las decisiones de la Conselleria sería extremadamente grave ya que supondría más gasto, menor eficiencia, poniendo en peligro a la enfermería y a los propios pa-

cientes», según Ávila, quien afirmó que el protocolo contiene «muchas indefiniciones y usa conceptos interpretables no sólo para habilitar con carácter general la preparación en sala de los medicamentos biopeligrosos».

«Parece», continuó el responsable de enfermería que la orientación de la unidad central de los servicios de prevención «en lugar de resolver el problema se centra más en hacer un documento que dé cobertura a una práctica denunciada por los trabajadores en los medios, la Inspección de Trabajo y los tribunales».

Por su parte, miembros del sindicato SIMAP-INTERSINDICAL de La Fe también han remitido escritos a los responsables del documento de biopeligrosos para manifestar su disconformidad porque no aceptan «ni su filosofía ni su contenido».

SIMAP-INTERSINDICAL precisó que los motivos que se aducen, para elaborar el protocolo, «no se basan en la realidad del trabajo, puesto que en la actualidad no existe ningún medicamento biopeligroso urgente o con determinadas características que obligue a su preparación fuera del servicio de farmacia».

Los responsables sindicales afirmaron que la experiencia del Hospital La Fe deja constancia de que se preparan todos los medicamentos biopeligrosos en el servicio de Farmacia. Y añadieron que poner en marcha el procedimiento supone dotar a todas las salas y unidades de la Comunidad Valenciana tanto de atención especializada como en atención primaria de: campanas de extracción, equipos de protección individual, sistemas cerrados, así como la realización de obras para adaptar el lugar de trabajo a la preparación de los medicamentos peligrosos fuera del servicio de Farmacia, además de formar a miles de trabajadores en la manipulación de estos medicamentos.

«Esta situación supone un coste económico que probablemente ascienda a cantidades que alcanzarían los centenares de millones o millones de euros para controlar un riesgo que en la actualidad no existe», indicaron en SIMAP-INTERSINDICAL.

